



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 12 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 26 Marzo 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2 | Año XXXI

Precios de suscripción para España y Portugal

1.ª EDICION. — DE LUJO Ó COMPLETA.		2.ª EDICION. — ECONÓMICA.		3.ª EDICION.		4.ª EDICION. — ESPECIAL PARA MODISTAS.	
Papel superior, cuatro números al mes, cuatro figurines, un pliego de patrones de tamaño natural y otro de dibujos.		Cuatro números al mes, un figurin y un pliego de patrones de tamaño natural y un pliego de dibujos para bordados cada trimestre.		ESPECIAL PARA COLEGIOS DE SEÑORITAS. Cuatro números al mes y un pliego de dibujos para bordados.		Cuatro números al mes, dos figurines iluminados, un pliego de patrones y otro de dibujos para bordados.	
MADRID.		MADRID.		MADRID		MADRID.	
PROVINCIAS Y PORTUGAL.		PROVINCIAS.		PROVINCIAS.		PROVINCIAS.	
Un año... 30,00 ptas.	Un año... 36,00 ptas.	Un año... 18,00 ptas.	Un año... 21,00 ptas.	Un año... 13,00 pts.	13,00 ptas.	Un año... 27,00 ptas.	Un año... 29,00 ptas.
Seis meses... 15,50 »	Seis meses... 18,50 »	Seis meses... 9,50 »	Seis meses... 11,50 »	Seis meses... 7,00 »	7,50 »	Seis meses... 14,50 »	Seis meses... 15,50 »
Tres meses... 8,00 »	Tres meses... 9,50 »	Tres meses... 5,00 »	Tres meses... 6,00 »	Tres meses... 3,50 »	4,00 »	Tres meses... 7,00 »	Tres meses... 8,00 »
Un mes... 3,00 »		Un mes... 2,00 »				Un mes... 2,50 »	

Los precios de suscripción en Cuba y Puerto-Rico los fijan los Agentes.

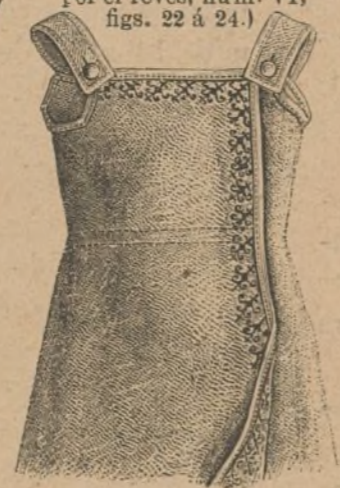
SUMARIO. — Explicación de los grabados. — Canastilla para recién nacido: camisetas, chambras, pañales, falda de bautizo, faldon, vestidos largos, faja, barbados, zapatos, servilletas para baño, etc. — Almohadones porta infante. — Alfombrilla para cuna. — Cintresos y puntillas de crochet y trenzilla para guarnecer ropa de niños. — Cuello marinero para niño. — Encaje bordado. — Lazo de encaje para corbata. — Cuello de vestir. — Abanico: Bordado del renacimiento. — Vestido con manto de corte. — Cuerpo de moda. — Dos bolsos Pompadour. — Almohadon bordado en oro. — Cortinaje Enrique III, bordado de aplicaciones. — LITERATURA: Efectos de la educación, por Antonio María Flores. — La prision del alma, soneto, por Doña Josefa Estevez G. del 'anto. — A mi buen amigo Nicolás M. Cerrisola, poesía, por Emilia Calé Torres de Quintero. — Verona y el Cuadrilátero, por Salvador María de Fábregues. — Bienaventurados los pobres de espíritu, por Vi-



1. Chambra para recién nacido. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. VI, figs. 22 á 24.)



3. Flor bordada para cubierta de cuna.



4. Vestido de piqué ó franela para recién nacido. (Véase el núm. 26.) (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XI, figuras 38 y 39.)

cente Cuenca. — Correspondencia. — Economía doméstica. — Secretos del tocador. — Explicación del figurin 1.448.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

1 Y 2. CHAMBRAS PARA RECIEN NACIDO.

(Patrones: pliego del 18, núm. VI, figs. 22 á 24, y núm. VII, figs. 25 y 26).

La que representa el núm. 1 (patron número VI), puede hacerse de

piqué, muleton, nanzouk ó muselina. El volante fruncido y respunteado que la termina por abajo, tiene 10 cents. de altura por 90 de

largo. El adorno, en forma de camiseta, acabado en punta, consiste en puntillas y tiras bordadas, alternadas y rodeadas de un volantito bordado, sujeto con un bias. El mismo guarnece el escote y el bajo de las mangas.

El adorno de la que representa el núm. 2 consiste en plieguecitos, que ocupan un espacio de 8 cents., llevando en el centro una tira bordada, y otra en el bajo de las mangas, adornado con los mismos plieguecitos. Se hace de piqué, batista ó percal.

3 Y 3a. FLORES BORDADAS PARA CUBIERTA DE CUNA.

Estas lindas flores pueden disponerse en ramos sueltos, guirnaldas ó en cenefa, todo alrededor de la cubierta.

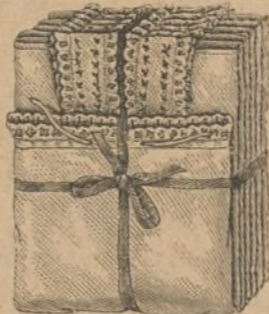
4. VESTIDO INTERIOR DE FRANELA PARA RECIEN NACIDO.

(Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XI, figuras 38 y 39).

Se corta por el patron, que es muy exacto, y se hace de franela fina ó piqué bordado á la cruz, como indica el grabado.



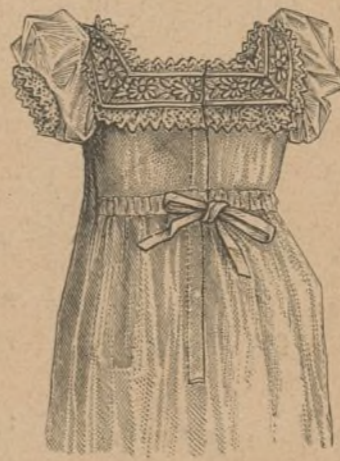
6 Camisas sin mangas para recién nacido dobladas y atadas con una cinta.



7. Camisas y chambras para recién nacido dobladas y atadas con una cinta.



2. Chambra para recién nacido. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. VII, figs. 25 y 25.)



5. Vestido de bautizo. (Patron: pliego del 18 por el revers, número IX, figs. 29 á 33).

6 Y 7. CAMISITAS Y CHAMBRAS PARA RECIEN NACIDO, DOBLADAS Y ATADAS CON UNA CINTA.

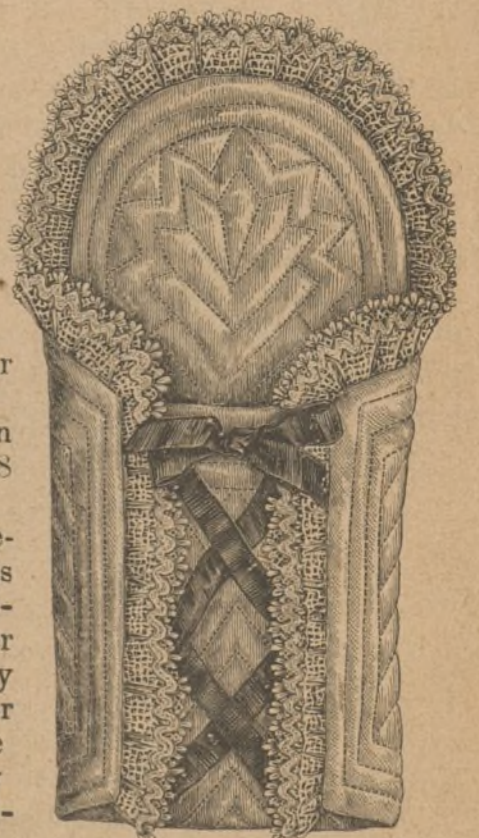
Los núms. IV y V del pliego del 18 por el revers, dan los patrones muy exactos para cortar estas camisas y chambras en las figuras 18 á 21.

Las primeras camisitas que usa el niño deben ser de tela muy suave, mejor usada, ó de percal muy fino; se orillan con un dobladillo

bien plano, un bordado ó una puntilla puesta lisa. Deben llevar una sola inicial, la del nombre del recién



10. Canastilla y alfombra para recién nacido. (Véanse los núms. 29 y 30.)



8. Almohadon porta-infante. (Patron: pliego del 18 por el revers, n.º XV, fig. 43.)

nacido, que se borda en el ángulo inferior, á la cruz.

Terminadas, se doblan por docenas ó medias docenas, del modo que indican los grabados 6 y 7, atándolas con una cinta rosa ó azul.

8 Y 9. ALMOHADON-CARTERA PORTA-INFANTE.

(Patron: pliego del 18 por el revers, núms. XV y XVI, figs. 43 y 44).

El que representa el grabado núm. 8 (patron número XVI), está adornado de bullones y bordados. La fig. 44 da, de tamaño reducido, el patron de este modelo, que se hace de batista ó nanzouk, formando bullonados de 6 á 8 cents. de ancho, divididos por entredoses bordados, y sujetos con bieses muy estrechos. Un doble volante bordado adorna la parte superior, y uno sólo el bajo y la abertura de la cartera, cerrada con cintas de seda rosa ó azul. Dentro de la cartera se pone un colchoncillo de crin, de las mismas dimensiones, sobre el cual reposa el niño.

El núm. 9 (patron núm. XV), es mucho más sencillo y más práctico. Se hace de shirting, y no lleva colchoncillo, lo que permite que se pueda lavar fácilmente. Está entretelado y respunteado á la máquina, y los costados doblados hacia fuera, como asimismo el extremo inferior, cierran con cintas de seda.

10, 29 Y 30. CANASTILLA Y ALFOMBRIITA PARA RECIEN NACIDO.

La canastilla, rectangular, de junco revestido de laca blanca, mide 42 cents. de largo por 35 de ancho y 16 de altura. Por dentro está guarnecida con bandas de 10 cents. de ancho, bordadas sobre cañamazo Java con lana céfiro blanca, como indica el grab. núm. 30. La banda de cañamazo que cubre el fondo, lleva á cada lado otra de crochet, hecha como muestra el grab. núm. 29, y para las cuales se montan 15 puntos. El fondo se ejecuta yendo y viniendo, y el dibujo se repite á cada vuelta al volver. El dibujo consiste en dobles bridas, cogidas al bies, de modo que forme un triple cordoncillo truncado y reunido con un punto doble.

La banda lleva todo alrededor picots hechos como sigue: un pto. d., 4 ptos. en el aire, una brida; y un pto. d. en el 4.º pto. de la orilla. La parte superior de la canastilla cuenta 5 bandas alternadas, una de crochet y una bordada, cosidas entre sí á punto por encima, guarneciéndolas despues todo alrededor con un fleco de borlas que haga juego, y forrándolas de cachemir azul. Un fleco rizado oculta en la parte de adentro la pegadura del adorno.

La alfombrita sirve para cubrir la canastilla, ó para poner al lado de la cuna. Tambien está guarnecida de fleco.

11 Y 12. ENTREDOSOS DE CROCHET Y TRENILLA PARA ROPA DE NIÑOS.

Ambos son de mucho lucimiento y fácil ejecucion.

13, 14 Y 32. DOS SERVILLETAS PARA BAÑO DE NIÑO.

Ambas se hacen de tejido esponja, de algodón, para enjuagar al niño, y de lana para envolverlo y abrigarlo; midiendo cada una 95 cents. de ancho por 100 de largo. La que representa el núm. 13 es de algodón, desflecada en los dos bordes sobre 5 cents., y adornada con una cenefa de algodón encarnado de 2 ¼ cents. de ancho (véase el núm. 32), bordada con blanco sobre la misma, y con encarnado en los dos costados.

La servilleta núm. 14 es de franela ó muleton, á cuadros blancos y encarnados. Lleva todo alrededor un feston hecho con lana encarnada, y en un ángulo la inicial, bordada á la cruz con el auxilio de un transparente de cañamazo, cuyos hilos se sacan luego.

15. PAÑAL EN FORMA DE PANTALON.

Se hace de franela ó lienzo.

Nuestro modelo es un cuadro de franela blanca de 75 cents. de largo de costado.

Se cortan al bies dos costados hasta que terminen en punta, formando una línea recta de 20 cents. de largo. Esto es para la parte de abajo que vuelve; para la parte de arriba que concluye en una jareta, se sesgan ambos costados hasta obtener 64 cents. de largo.

Estos cruzan por delante, pegados á una cintura divi-

da en dos partes, cerradas con boton y ojal, y en donde viene á abrocharse tambien la punta de abajo, doblada en forma de triángulo. Un feston hecho en blanco ó en color constituye el guarnecido, lo cual reemplaza con ventaja al dobladillo, de cualquier clase que sea.

16 Y 31. FAJA DE PUNTO DE AGUJA PARA RECIEN NACIDO.

Esta faja, con la que se envuelve todo el cuerpo de la criatura, se hace de lienzo fino, franela ó muleton, y deberá llevarla á lo ménos por espacio de seis semanas. Muchas madres tienen gusto de hacerla por sí mismas, de punto de aguja ó crochet, que son más elásticas. Nuestro modelo es de punto de aguja, hecho con algodón blanco y de color. Se montan 32 ptos., y se trabaja de modo que la costura quede á la parte del derecho.

El núm. 31 da, de tamaño natural, el modelo de esta fácil labor, que se ejecuta yendo y viniendo, una vuelta del derecho y otra del revers. Los cuadros calados se obtienen por masas de 4 ptos. hechos al ir y al volver, y cogidos por la tercera aguja, que los une al resto de la labor. Este doble tejido se hace más ó ménos largo, segun se quiera, y terminado, se rodea con una vuelta de picos de crochet.

Para atar, cintas de punto de aguja de 4 cents. de ancho por 50 de largo, terminadas con borlas de lo mismo.

19 Y 20. VIDE-POCHE EN FORMA DE CUCURUCHO

(Dibujo: fig. 51 del pliego del 18 por el revers).

Sirve para guardar toda clase de objetos pequeños, destinados al uso inmediato de un recién nacido. Su forma es de un cucurucho, y el dibujo para el bordado lo da la figura 51 del pliego del 18 por el revers. Se hallan en el comercio estos cucuruchos hechos de crin ó de junco.

Nuestro modelo termina con una bolsa fruncida en punta y rematada con una borla, y está adornado con una aplicacion de terciopelo, que es la que da dicha figura 51, un monograma bordado con hilo de oro, y arabescos con seda. Unos lacitos, una puntilla de oro ó una pasamanería ocultan el borde de la aplicacion. Por arriba el adorno se completa con borlas de lana y seda.

21. CUELLO MARINERO PARA NIÑO.

(Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XIV, figura 43).

Los lazos son de cinta de raso azul, y el cuello de batista con bordados y una puntilla fruncida de 3 centímetros de ancho.

22 Y 23. ZAPATO Y BOTINA PARA BEBÉ.

El primero es un zapato de taflete encarnado, orillado de charol, y con un lazo en la parte superior. Este zapato, que cierra con un boton, es muy cómodo para niño pequeño.

El núm. 23 representa una botina de tela, cuyo patron da el núm. XIII del pliego del 18. Es de reps de seda azul claro, forrada de shirting, y cosida á una plantilla de piel muy ligera. Le sirve de adorno un bies de raso blanco y un bullonado, sujeto entre las barretas por una trenilla doble de seda azul y botones de cristal. Puntilla blanca y lazo de seda azul para sujetar la botina á la pierna.

24 Y 25. CAMISAS DE DORMIR PARA NIÑO DE ENVOLTURA.

(Patron: pliego del 18 por el revers, núm. X, figuras 34 á 36).

Los patrones de esta clase de objetos no pueden variar más que con respecto á su ancho y su largo. Los grabados núms. 24 y 25 muestran el canesú por delante y por detras, y el patron que da la manga permitirá, siguiendo el trazado de la línea fina, cortar la manga de puño, representada en el modelo grabado 24. Este es de franela á rayas azules y encarnadas, y la falda mide 67 cents. de largo. El puño y el escote llevan un bordado ligero hecho con lana á puntos largos y feston. Ambas cosas se forran con un tejido de algodón, terminándose con una puntillita.

El segundo modelo es muy útil para los niños nerviosos que pugnan por destaparse, y cuyos movimientos bruscos se contienen sin ocasionarles incomodidad al-

guna, pues por abajo y en una de las mangas, llevan sobre el dobladillo botones y ojales que se abrochan con facilidad. El otro brazo queda libre. Nuestro modelo mide 90 cents. de largo de falda; el cuello, vuelto, cortado por la figura 37 del pliego, está forrado y guarnecido con una puntilla, y bordado lo mismo que el canesú, con lana de color.

27 Y 28. BABERO CON CINTURON.

(Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XII, figura 40).

Nuestros grabados le representan por delante y por detras, y se hace de piqué forrado de shirting. El adorno del núm. 27 consiste en una puntilla pegada con un bies respunteado por ambos lados; y el del 26 en bieses estrechos bordados á punto de espiga, que fijan una puntilla.

33. ENCAJE BORDADO.

Es á propósito para corbata, y se ejecuta sobre raso, surah, seda ó foulard con seda, ó bien del color del fondo, ó de color que corte é hilo de oro.

Nuestro modelo es de surah, color de caña, bordado con cordoncillo de seda blanca, y los centros con hilo de oro, cosido con seda del mismo color. El tejido se recorta en los puntos indicados por debajo de las barretas.

El borde de la corbata puede adornarse con una cordonería del mismo color que el bordado. El ancho de estas corbatas suele ser de 12 cents., y sería igualmente linda sobre fondo azul, naranja, encarnado ó cualquiera otro color vivo.

36. LAZO DE ENCAJE Y SURAH PARA CORBATA.

25 cents. de ancho y 50 de largo tiene el surah empleado para el lazo, poniéndose la tela doble, orillada de un encaje de 8 cents. de altura, y dispuesta en lazadas medio veladas por el encaje. Otro encaje ancho coquillé lo termina por abajo. Estos lazos se cosen sobre un fondo de tul fuerte.

37. CUELLO Y CORBATA DE MODA.

(Patron: Pliego por el revers, núm. XVII, fig. 45.)

El plissé del borde tiene 4 cents. de altura, y alterna alrededor del cuello de batista doble con un plissé de encaje Valenciennes del mismo ancho. El cuello va montado á un puño que abrocha por delante, y la corbata, de muselina de la India con dobladillo de bainica, mide 14 cents. de ancho.

38. CUELLO DE VESTIR.

(Patron: Pliego del 18 por el revers, núm. XIII, figura 41.)

El fondo es de tul; el adorno consiste en bordados á punto de encaje, ó aplicaciones recortadas de los encajes antiguos. Una cinta de raso va formando ondas ó medallones prolongados, dentro de los cuales destacan las aplicaciones ó los bordados. Una puntillita le termina por abajo; y en el escote una doble ruche de tul, cerrada con una cascada de cintas estrechas de raso.

39 Y 40. ABANICO (BORDADO DEL RENACIMIENTO).

(Dibujo: Pliego del 18 por el revers, fig. 52.)

El país está bordado sobre un fondo de gasa de seda, como lo muestra el núm. 40 de tamaño natural. La gasa sobre la cual se calca el dibujo, debe estar montada en un bastidor y bien tirante.

Se marcan los troncos y todos los contornos con cordoncillo de oro, sujeto con puntaditas de seda; y las hojas y las flores se bordan al pasado con seda de China. Una puntilla de oro guarnece el borde superior. El lazo es de cinta de raso, y la montura ó pié, de concha.

41, 42, 34, 35, Y 30 DE "EL CORREO" ANTERIOR. VESTIDO CON MANTO, DE CORTE.

En el núm. 30 de EL CORREO anterior dimos la falda de este suntuoso vestido, que nos han pedido varias suscriptoras, obligadas por su alta posición á figurar en las recepciones de Palacio, y nos remitimos á su explicacion. Añadiremos ahora, sin embargo, que el que representa el núm. 41 es de raso, gasa de seda y encaje. El delantero de la falda se compone de bullonados de gasa de diferentes anchos, que descienden los unos

sobre los otros, y están terminados con un plissé de raso.

El manto, de raso, está adornado con ruches de gasa de seda, y hojas drapeadas, orilladas de encaje, y sujetas las unas á las otras con lazos de raso y grupos de flores de diferentes colores. Los núms. 34, 35 y 42 muestran otros elegantes adornos para esta clase de vestidos.

El del núm. 34, de raso blanco, consiste en una drapería de blonda, graciosamente prendida con lazos de cinta, que desciende sobre una triple ruche de raso; completándose el adorno con ramitos de lilas de diferentes tonos.

El del núm. 35, de terciopelo cincelado, lleva un coquillé de encaje y raso, sembrado de ramos de flores de colores vivos. Por último, el núm. 42 representa la parte superior de un manto, cuyo fondo es verde muy pálido, con brochados de oro, montado á la cintura, sobre 30 cents. de largo, y orillado con una drapería de raso del mismo color. Un encaje adorna la drapería, sujeta de trecho en trecho con ramos de rosas, rodeados de un coquillé de encaje.

43 Y 44. PUNTILLAS PARA GUARNECER ROPA DE NIÑOS.

Ambas son de crochet y trencilla, y de fácil ejecución.

45 Y 51. ALMOHADON BORDADO EN ORO. ESTILO TURCO.

Los grabados 20 á 22 del núm. 10 de EL CORREO correspondiente al 10 de Marzo, representan un tapete para velador, bordado del mismo modo, y remitimos á nuestras lectoras á las explicaciones que entónces dimos de esta rica labor.

Añadiremos, sin embargo, que en el dibujo representado de tamaño natural en el núm. 51, el hilo de oro ó plata se emplea juntamente con lama de oro ó plata, y á veces trocados el hilo de oro con plata y el de plata con oro.

Por lo demas, la labor se ejecuta del mismo modo, relleno el dibujo con algodón grueso, blanco ó amarillo, segun se borde con plata ú oro. El fondo de nuestro modelo es de raso, orillado con una cenefa de terciopelo y guarnecido con grueso cordon de oro y seda del color del fondo, con borlas en los ángulos. La cenefa núm. 51, bordada sobre felpa, servirá perfectamente tambien para tapetes y muebles.

46 Y 47. DOS BOLSAS POMPADOUR (RIDÍCULOS).

La primera es de felpa marron oscuro, adornada con dos golondrinas de relieve, bordadas al pasado ó sujetas con algunas puntadas si se compran hechas. Borlas y cenefa de felpilla, puesta sobre un trasparente en el borde de abajo.

La segunda consiste en un centro de terciopelo granate cincelado, bordado con hilo de oro y plata y seda de Argel, siguiendo los contornos del dibujo. El hilo de oro traza los contornos, el de plata forma los nervios, y los centros se llenan al pasado con seda de Argel de varios colores. La jareta y la parte inferior de la bolsa son de felpa oliva, orillados con encaje de oro y lazos de cinta de raso oliva.

Forro de raso, ó seda oliva ó granate.

48 Y 49. CUERPO DE MODA.

Es un cuerpo de última novedad y sumamente gracioso. Nuestro modelo es de seda negra, guarnecido con encajes oro viejo. La falda es coulissé, y la echarpe ó banda drapeada que forma túnica, se sujeta con lazos de cinta oro viejo. El delantero del cuerpo, bullonado en forma de plaston, cierra con botones de oro. Por detras, los costadillos forman aldeta frac, miéntras que el centro de la espalda termina con un lazo oro viejo, por debajo del cual se cosen dos paños drapeados, concluidos en punta y ribeteados de raso oro viejo. Mangas de codo con drapería bullonada y encaje de oro.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



LA PRISION DEL ALMA.

SONETO.

Dad jaula de oro al ave aprisionada,
poned en ella flores y verdura,
en limpia y ancha taza linfa pura,
y otra de alpiste y cañamon colmada.

Dadle todo esto, sí; mas desdichada
vereis que de su cárcel la hermosura
desprecia, y con afan sólo procura
romper ansiosa su prision dorada.

De la materia vil en las prisiones
así el alma tambien vive sujeta
y el mundo con sus dichas é ilusiones
calmar no puede su ansiedad inquieta.
Libre es el ave cuando tiende el vuelo;
la libertad del hombre está en el cielo.

JOSEFA ESTEVEZ DE G. DEL CANTO.

Salamanca.

Á MI BUEN AMIGO

NICOLAS M. CERISSOLA

en la muerte de su madre.

Como premio á su vida de amarguras
eternizan del sabio la memoria,
un laurel siempre verde en su sepulcro,
y un nombre, que conserva fiel la historia.

Como emblema de amor el más sublime
mira el hijo que duerme ya en la calma,
que su tumba, de flores va cubriendo
el rocío purísimo de un alma.

Y hallarás de la muerte en el recinto,
si á pisar ese umbral tu pié se atreve,
de la amistad y del amor los dones,
tras esa humanidad que marcha breve.

Recuerdos de la vida que germinan
sobre el mármol de tumbas adornadas,
y van por la plegaria sostenidos
hasta hallar del Señor las régias gradas.

Mas avanza, y al punto con respeto
fijarás tu mirada en una losa;
sí, mortal, algo grande ahí se anida,
que halla estrecho el recinto de esa fosa.

Y al paso que detengas ahí tu planta
creyendo descifrar ese misterio,
tal vez tu pensamiento se remonte
más allá del oscuro cementerio.

Que en tanto brota un nombre de tus lábios
que repites postrado ya de hinojos,
ese nombre, tambien, con alegría,
escrito allá en el cielo ven tus ojos.

Sér querido que el lauro ha conquistado
con su vida de amor y de martirio,
y al morir en la tierra, en Dios renace,
del celeste vergel, eterno lirio.

Y como aun en la tierra no es posible
digna ofrenda de amor que á su amor cuadre,
Dios graba con divinos caracteres
en su empuje de luz un lema ¡Madre!

Y ese nombre los ángeles repiten,
los hombres lo veneran en la tierra,
y el hijo cariñoso lo bendice
como el iris de paz que el bien encierra.

Llora, sí, amigo: que tu llanto acerbo
digna ofrenda será que á tu amor cuadre;
¡que tus lágrimas formen en el cielo
la segunda aureola de tu madre.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

Coruña, 1879.

EFFECTOS DE LA EDUCACION

XIII.

Como lo ofrecido es deuda, segun dice un refran vulgar, y pues que tenemos contraída una, para nosotros muy sagrada, con nuestras bondadosas y discretas lectoras, vamos á satisfacerla, porque somos enemigos de tener acreedores de esta especie y mucho ménos si al bello sexo pertenecen; y como han trascurrido cuatro dias, no es justo ni galante hacerlas esperar; por consiguiente, prévia la imprescindible vénia de las mismas, entraremos en materia; pero ántes debemos manifestar una idea que en estos momentos nos sugiere el asunto de que tratando venimos. Esta idea, en dos partes dividida, está encarnada en el buen criterio de todas las personas sensatas, ilustradas y de sano discernimiento. Héla aquí.

Doquier que toda persona bien educada, atenta, fina é instruida se encuentre, es bien considerada y se la trata con el mayor respeto, dispensándola al mismo tiempo todas las atenciones debidas á las bellas cualidades de que está adornada, y á los conocimientos que posee.

Terminado este pequeño paréntesis, cumplamos lo ofrecido.

En uno de los gabinetes del gran hotel de París, se hallaban dos damas conversando con gran intimidad y animacion sobre asuntos más ó ménos importantes, ya relacionados con la crónica de la semana que de trascurrir acababa, muy abundante en peripecias de todas clases, bien del estado general del país, que cada dia es más grave, y muy particularmente de sus dos hijas, á las que en aquellos momentos absorbían toda su atencion dos bocetos que concluyendo estaban.

Estas dos jóvenes, que tendrían de 12 á 14 años cada una, al verse por vez primera, completamente simpatizaron, porque ambas reunían cualidades muy recomendables en el buen sentido del término, lo que es muy poco comun en tan corta edad, y ménos aún en la madura de la inmensa mayoría de las personas.

Oigamos lo que unas y otras hablaban:

—«Señora doña Petra, dijo una de ellas, al ver á ustedes por vez primera, tanto han simpatizado con nosotros, que mi esposo, mi hija y yo deseábamos tener el honor de tratarles con intimidad, porque desde luégo comprendimos que son personas dignísimas, muy decentes é instruidas: se lo digo á usted sin la menor lisonja, tal como lo siento. Mi esposo anhelaba hablar al de usted. Mi hija no sosegaba ni dormir podía; á cada momento me estaba diciendo:—Mamá, la señorita que con sus papás ha venido al hotel, cuyo departamento es el más contiguo al nuestro, es hermosa, de finas maneras y de angelical carácter; me parece que es muy instruida. Por estas poderosas razones, y contando con el cariñoso sentimiento de mis adorados y bondadosos papás, con toda mi alma deseo ser su íntima amiga. ¿Qué me dice á esto mi hermosa mamá? me preguntó con el más vivo y tierno interes, á lo que no pude ménos de contestar:—Hija de mi alma, opino como tú. El consentimiento de tus papás lo tienes desde luégo, porque tienen la más ilimitada confianza en tí.

«Al terminar esta significativa frase, los estrepitosos besos y abrazos de mi hija, llamaron la atencion de mi esposo de tal manera, que dejando su trabajo favorito, —la pintura,—corrió á enterarse de lo que sucedía. Renuncio á referirle la tierna é interesante escena que entre los tres ha tenido lugar. En aquel momento hemos convenido en venir á visitar á ustedes, lo que verificamos en seguida y quedamos altamente agradecidos de la manera cariñosa con que se dignaron recibirnos.

—«Mi querida y bondadosa amiga, nos habeis juzgado con demasiada benevolencia.

—«Con la debida justicia, amiga doña Petra.

—«Pues ambas familias teníamos la misma idea. Si bien deseábamos ofrecerles nuestra buena amistad, como ignoramos las costumbres de este país referente á este particular, nos abstuvimos de hacerlo. Mucho les agradecemos que nos hayan honrado con su visita. Mi hija está loca de contenta por haber encontrado una bella y jóven amiga que en todo opina como ella.

«Me atrevo á asegurar á usted que en este momento están las dos amigas encerradas en el cuarto de estudio de mi hija preparándonos alguna grata sorpresa.

—«Opino como usted, amiga doña Petra; además, por

lo que oí á mi esposo, casi tengo la seguridad de que es cosa de pintura y pinceles. No tardaremos en saberlo, amiga mía.

—«Sabes, Rosita, que eres una notabilidad en el dibujo? Bien se conoce que eres del país del inmortal Murillo; manejas el pincel con admirable maestría.

—«No tanto como tú crees y dices, mi querida amiga, me favoreces demasiado,—dijo Rosa con extremada amabilidad.

—«Bien, sea como tú quieras. Hablemos de otra cosa, Rosita. ¿Sabes algo de tu antigua amiga?

—«Tengo un gran sentimiento por que no tengo ni la menor noticia de ella; estoy con mucho cuidado por que le escribi dos cartas, y á ninguna he tenido contestación.

—«Mucho quieres á esa amiga, Rosita.

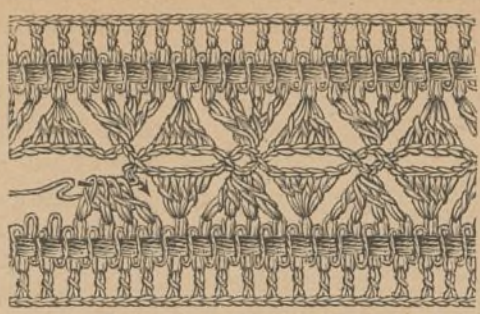
—«Sí, nos criamos juntas, y á pesar de la continua lucha

que con ella he tenido, la quiero mucho; pero más te aprecio á tí porque reunes cualidades que ella está muy lejos de tener; sin embargo, temo que algo adverso le haya sucedido, porque además de ser demasia-

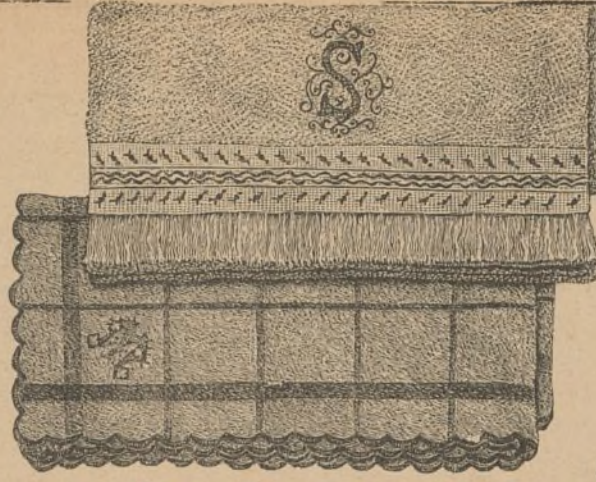
damente voluntariosa y estar en extremo consentida de sus padres, es enemiga del estudio; detesta los libros y toda clase de útil trabajo.

—«Rosita, si te dije que la quieres mucho, no fué por indicarte la menor queja porque la quieras más que á mí, no; lo dije por que conozco que sufres y que no es bastante digna de tu estremado cariño para con ella: perfectamente comprendo que el cariño adquirido en la niñez se robustece más y más en la juventud, razon porque no es fácil desprenderse de él sin que poderosas y justas causas obliguen á ello. No puedo menos de darte gracias por tu exquisita galantería relativa á mí, cuyas cualidades son demasidamente humildes.

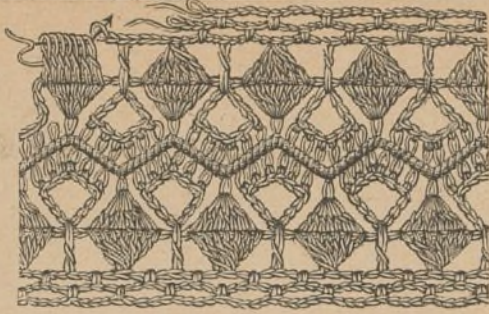
«Cuanto referente á tu amiga de decirme acabas, es una inmensa desgracia para una jóven: lo siento porque tú lo sientes, y porque debemos sentir las desgracias de



11. Entredoses de crochet y trenilla para ropa de niños.



13 y 14. Dos servilletas para baño de niño.



12. Entredoses de crochet y trenilla para ropa de niños.



17. Traje para niño. Espalda del traje núm. 17 de El CORREO anterior.



15. Pañal en forma de pantalón



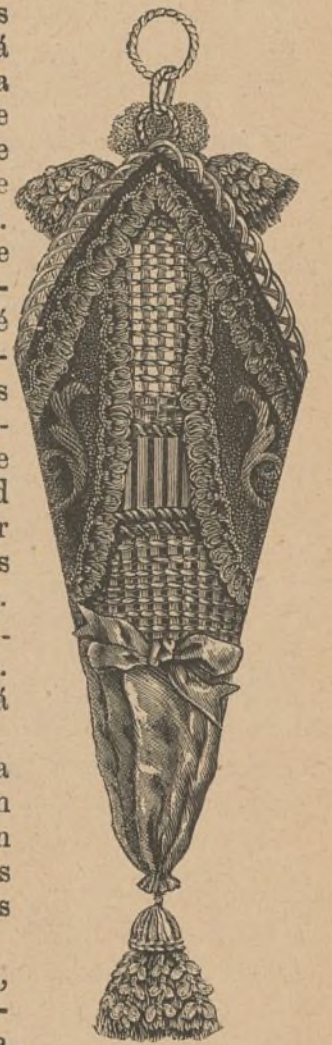
18. Vestido con cuerpo de aldeta para niño. Espalda del núm. 16 de El CORREO anterior.



16. Faja de punto de aguja para recién nacido. (Véase el núm. 31.)



19. Vide-poche para objetos de recién nacido. (Véase el núm. 20.) (Dibujo: fig. 51 del pliego del 18 por el revers.)



20. Vide-poche para objetos de recién nacido. (Véase el núm. 19.) Dibujo: fig. 51 del pliego del 18 por el revers.)



21. Cuello marinero para niño (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XIV, fig. 42.)



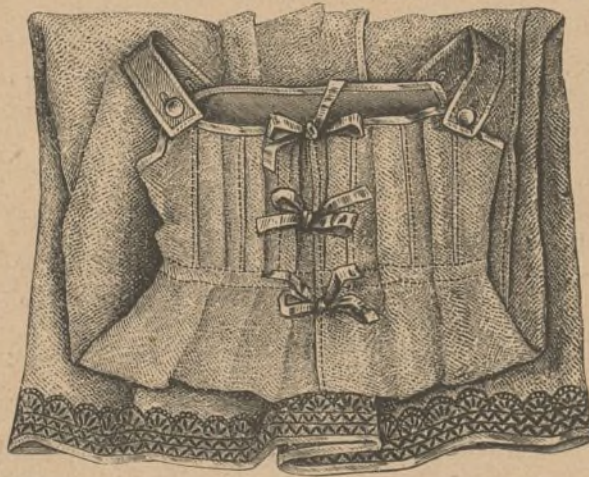
24. Camisa de dormir para bebé. (Véase el núm. 25.) (Patron pliego del 18 por el revers, núm. X, figs. 34 á 36.)



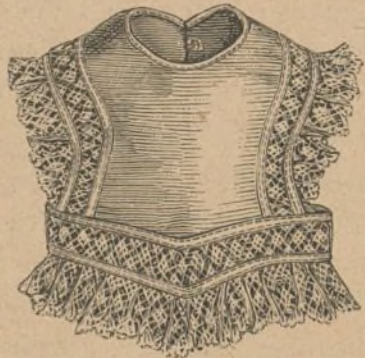
22 y 23. Zapato y botina para niño. (Patron: pliego del 18 por el revers, n.º VIII, figs. 27 y 28.)



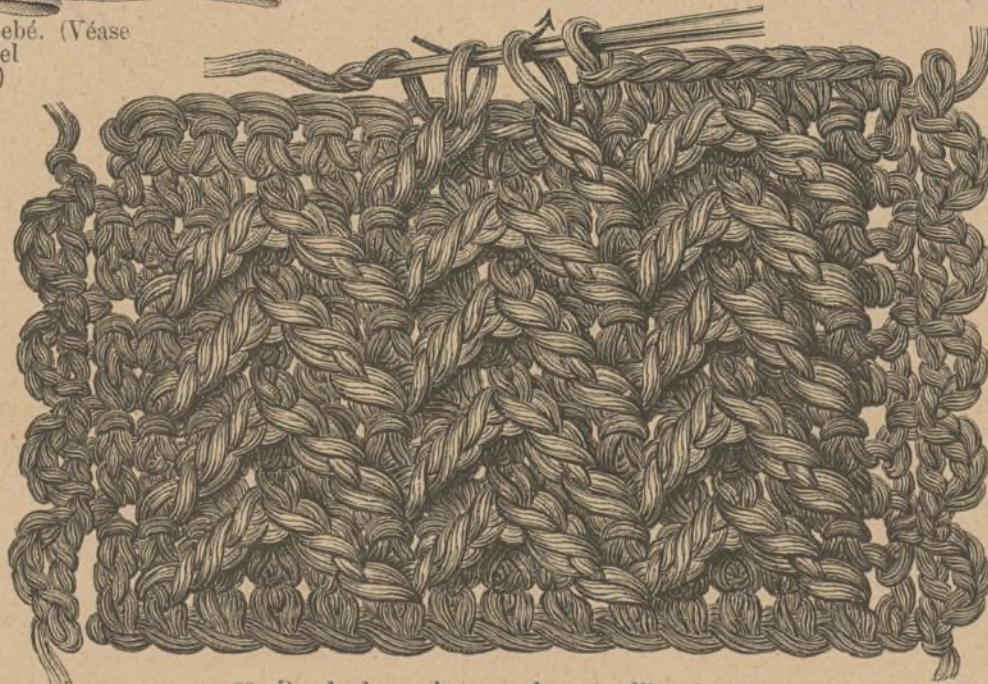
25. Camisa de dormir para bebé. (Véase el núm. 24.) (Patron pliego del 18, núm. X, figs. 34 á 36.)



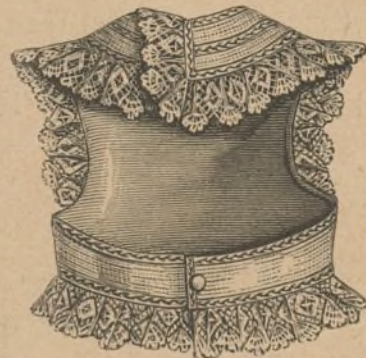
26. Vestido para recién nacido. (Véase el n.º 4.)



27. Babe o con cinturón. (Véase el núm. 28.) (Patron: pliego del 18 por el revers, n.º XII, fig. 40.)



29. Banda de crochet para la canastilla núm. 10.



28. Babero con cinturón. (Véase el núm. 27.) (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XII, fig. 40.)

nuestros semejantes. Dejando esto á un lado, porque remedio no tiene, ¿qué te parece del pequeño trabajo que de concluir a a-bamos?

—«Como principiantas, nadie estrañará el que esté plagado de defectos. Además, un boceto no es más que un borron bien ó mal hecho; sin embargo, de cualquier manera que sea, nuestros queridos papás son tan bondadosos, que nos los dispensarán, mi queridísima amiga.

—«Vamos, Rosita, que el boceto de tus papás, como tal, está bien acabado: mira la graciosa sonrisa del de tu mamá; la noble gravedad que supiste dar al de tu señor papá.

—«Pues tú no te has quedado atrás, caso de que el mio esté como tú crees, amiga mía. Repara los graciosos y bien acabados detalles que con tanta habilidad has sabido imprimir en el de tus cariñosos é idolatrados papás.

—«Mi querida amiga Rosita hemos hecho lo que pudimos. ¿Cuándo quieres que los presentemos á los autores de nuestros días?

—«Cuando tú quieras, mi cariñosa amiga. ¿Te parece bien que sea cuando estén reunidos en una de tus habitaciones ó las mias?

—«Convenido, hermosísima Rosita. A una seña que una á otra nos hagamos, saldremos á buscar el cuerpo del de-

lito para con él sorprenderlos.

—«En todo estamos completamente conformes, carísima amiga. ¿Habrá venido el cartero?

—«Vamos á verlo, Rosita. ¿Cuánto deseo que tenga carta para que dejes de sufrir por tu amiga!»

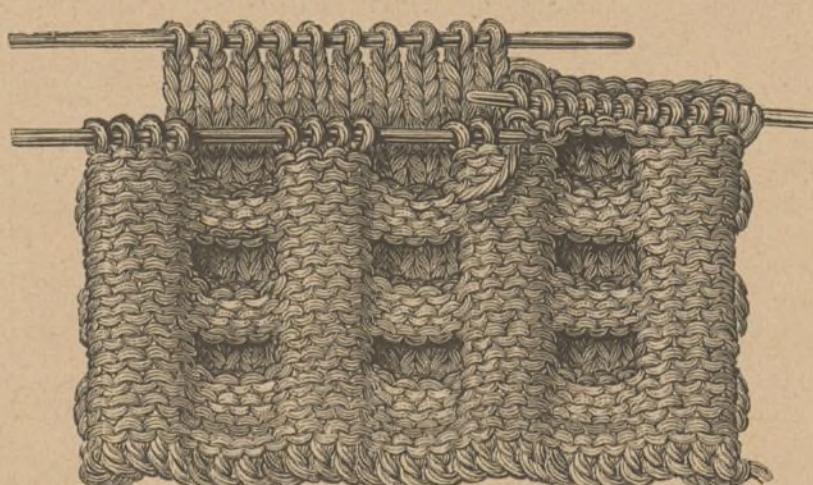
—«Ambas jóvenes escondieron su trabajo de inocente contrabando, y salieron ácidas del brazo muy contentas y satisfechas por haber concluido el principio de su obra.

Nuestras ilustradas lectoras ya habrán comprendido que hablamos de la digna, estudiosa é instruida Rosita, amiga de Juana, sus papás, y que el hotel de Paris donde hospedados están, es la fonda que está en la Puerta del Sol de Madrid.

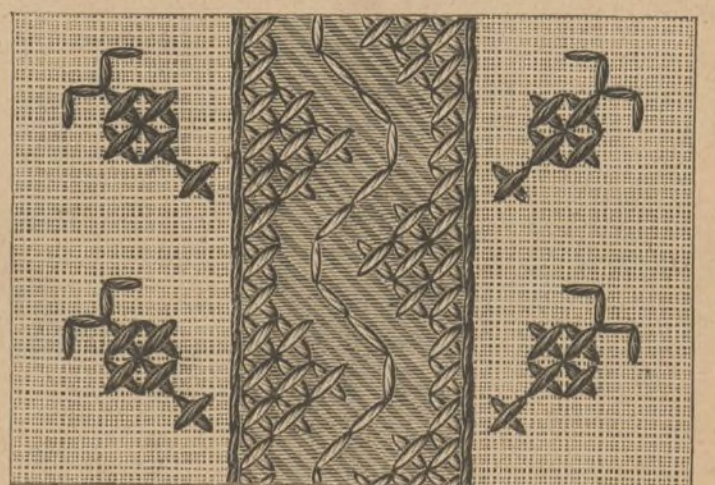
La nueva amiga de Rosa y sus padres, constituían una familia francesa muy decente, ilustrada é inmensamente rica que en la misma fonda parando estaba, cuyas habitaciones eran



30. Banda bordada sobre cañamazo java para la canastilla 10.



31. Punto de aguja para la faja núm. 16.



32. Banda bordada á la cruz para la servilleta de baño 11.

De-
por-
iqué
o tra-
a a-

antas,
e esté
Ade-
s más
ó mal
, de
eridos
spen-

objetos
éase el
51 del
reves.)

pren-

s com-
s, ca-
veni-

Rosi-
e ten-
jes de

escon-
ino-
salie-
muy
as por
rinci-

ustra-
va ha-
ddido
de la
osa é
sita,
a, sus
l hotel
e hos-
, es la
á en la
ol de

amig
is pa-
decen-
a mis-
s eran

ño 11.



Pl. 458.

EL CORREO DE LA MODA.
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

las más
ocupaba
(Se con

VERO



34. Ador
para el

beben
La Ital
período
ha sido
cundo p
creacion
cénico.
teschi;
de odio
en Ver
tipos t
como
primer
pues ha
con sus



las más contiguas á las que Rosa y la suya ocupaban.

(Se continuará.)

ANTONIO M. FLORES.

VERONA Y EL CUADRILATERO.

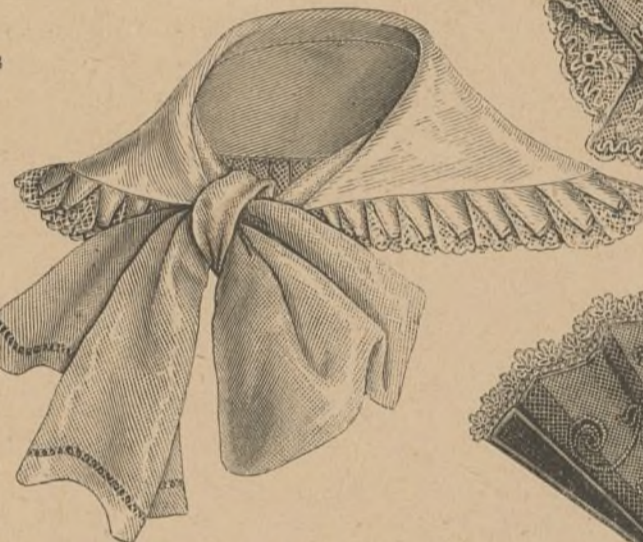
Un recuerdo bello y p^oético contenido en un poema de amor y de sangre, que tuvo su cuna y su tumba en Verona, atrae al viajero cual imán de gran potencia. El que haya leído á Shakaspeare y oído á Bellini, no puede olvidar, mientras conserve memoria, los interesantes nombres de Julieta y Romeo. Hay episodios en la historia de la Edad Media, que propiamente son las fuentes donde los dramaturgos



34. Adorno de blondas, raso y flores para el manto de corte núm. 41.

beben su inspiracion. La Italia principesa, el periodo de los bandos ha sido manantial fecundo para las grandes creaciones del arte escénico. Capuleti, Monteschí; los dos bandos de odio más enconado en Verona, produjeron tipos tan interesantes como los que Bellini primero, y Gounod despues han inmortalizado con sus armoniosas me-

37. Cuello y corbata de moda. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XVII, fig. 45.)



36. Lazo de encaje para corbata.



33. Encaje bordado.



39. Abanico. Bordado del Renacimiento. (Véase el núm. 40.) (Dibujo: pliego del 18 por el revers, fig. 52.)



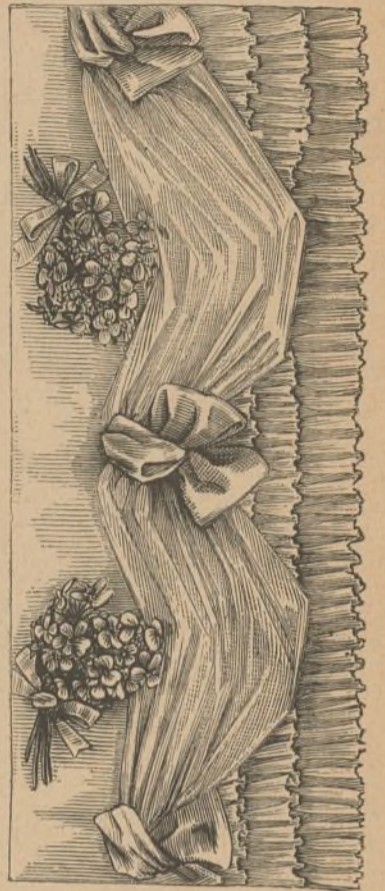
40. Bordado para el abanico núm. 39.

tes. Desengaños sobre este punto son los que únicamente recoge. La poblacion actual de Verona ha olvidado casi por completo los dos nombres que le han dado una celebridad que jamás perderá mientras quede una piedra que atestigüe su existencia.

En el corazon del reino Lombardo-Veneto y á orillas del Adige, sobre el que tiene el hermoso puente de Castellovecchio, se extiende la ciudad de Verona, poseyendo muy hermosos edificios antiguos y modernos, y establecimientos al-

tamente recomendables.

Verona tiene una poblacion de cerca de 70.000 habitantes, es industriosa y comercial, y tiene excelen-



35. Adorno de raso ruché, tul de seda y flores para el manto de corte núm. 41.

tes condiciones para prosperar.

Cuenta con un Liceo; una casa de educacion de señoritas que lleva el titulo de real; una escuela de pintura y de dibujo; la seccion de ciencias del instituto real é imperial; una academia de agricultura, industria y artes; un gabinete de historia natural y un museo de antigüedades.

Las calles participan de lo antiguo y de lo moderno, es decir, son anchas algunas, estrechas la mayor parte. Las plazas son casi todas de figura irregular, y no hay más que una que la tenga perfecta. El arco triunfal es bonito y se halla en buen estado, aunque es debido á modernas restauraciones, que le han hecho perder el sello de antigüedad que debía tener por su origen. La Arena es el



42. Parte superior del manto de corte núm. 41.



41. Vestido con manto de corte. (Véanse los núms 31, 35, 42 y 30 de El Correo o anterior.)

famoso circo romano, que restaurado un tanto á la moderna, sirve hoy para diversiones públicas, pues tiene todo el aprovechamiento de hipódromo ó circo ecuestre.

Muchos son los palacios que la ciudad encierra en su recinto, pero los más notables son los de *Canossa*, *Bevilacqua*, *Verza* y *Pompei*, propiedad estos dos últimos del príncipe de San Micheli.

Las iglesias, incluso su catedral, nada notable tienen, y áun cuando tuvieran, sería imposible hacerse cargo de ello, pues todas adolecen de un defecto, son oscuras.

El edificio conocido con el nombre de la *Cavallerizza* no es otra cosa que una antigua casamata, única parte que se ha conservado entera de las grandes fortificaciones de 1525, hoy en ruinas. Lo particular que dicen tiene, es que en él está la entrada de los caminos subterráneos ó cubiertos de muchas leguas de longitud, pues ponían en comunicacion los fortísimos castillos de Verona con los de Padua y Vicenza. Añádesse, que actualmente están practicables, y que hay quien ha recorrido todo su trayecto sin obstáculo ni dificultad alguna. En los puntos extremos de la ciudad se tropieza aún con los restos de las antiguas fortificaciones, de las cuales se han utilizado para las modernas muchos materiales de construcción.

El edificio de la *Academia filarmónica*, que dicen ser una de las mejores de Italia por su método de enseñanza, es de los mejores de la ciudad por su situación y estilo. Fué construido sobre el emplazamiento de un teatro romano del tiempo de la república, del cual se conservan vestigios y diferentes fragmentos en el museo de antigüedades.

El teatro moderno de Verona, casi exclusivamente sostenido á expensas de los austriacos en la época que lo visitamos, nada de particular tiene.

El poeta latino epigramático, Cayo Valerio Catulo, nació en Verona el año 668 de la fundación de Roma, que fué el tercero de la olimpiada 173, y el 86 ántes de Jesucristo, desempeñando el consulado aquel año por segunda vez Lúcio Cornelio Cina, por sétima, Cayo Mario, y después Lúcio Valerio Flaco. Casi parece ocioso el decir que no queda en Verona la menor memoria de su ilustre hijo, que falleció en Roma, donde era el patrocinado de Ciceron y de Manlio, á la temprana edad de 30 años.

Otro tanto sucede con Pablo *Veronés*, cuya celebridad es mucho más moderna, y es que Verona es muy ingrata y olvidadiza para con sus más distinguidos hijos.

De este carácter y modo de ser participan en gran manera las mujeres. A las veronesas no se las puede llamar feas, porque no lo son, pues tienen por lo general muy hermosos ojos y correctas facciones. Pero son bruscas en sus maneras, nada amables, y por consiguiente muy retraídas. Es muy difícil entablar relaciones con ellas, porque la sociabilidad en el bello sexo es aliqualidad negativa.

Levasseur afirma que Verona es patria de Plinio el Viejo, Marco Emilio y Cornelio Nepote; si algun veronés oye pronunciar esos nombres, dice ingenuamente que no los conocia.

Se sabe positivamente que Vitruvio fué el director y autor de sus formidables fortificaciones del siglo XVI, pero pocos veroneses son los que saben que el famoso arquitecto era paisano suyo. Tan supina ignorancia no tiene explicación lógica.

Encontrarse en Verona y no hablar incidentalmente del famoso *Cuadrilátero*, era materia poco menos que imposible. Otra de las causas que nos llevó á la ciudad de los antiguos bandos, fué el poder conocer por nosotros mismos las tan renombradas fortificaciones del lombardo-veneto que acentúan de una manera imponente la dominación del Austria. Pero nos llevamos un solemne chasco. Los austriacos recelosos de todo el mundo, niegan hasta al más pacífico viajero el permiso de poder examinar sus potentes elementos de resistencia. La amistad íntima de nuestro ilustrado *cicerone* con un capitán de ingenieros austriaco, satisfizo nuestro deseo en cuanto era dable. Un croquis hecho expresamente para nosotros, nos impulsó en los detalles del famoso *Cuadrilátero*.

Verona, que es la llave, por su extratérgica situación respecto al Frioul y el Tirol, tiene sus fortificaciones artilladas con 700 piezas de los sistemas más modernos. Las torres Maximilianas que dominan las alturas sir-

ven de almacenes á las provisiones y al inmenso material de guerra del *Cuadrilátero*.

Mántua, capital del ducado de su nombre, su posición sobre el *Mincio*, que puede utilizarse como defensa, la hace inexpugnable, contando además 400 bocas de fuego y una guarnición de 40.000 hombres, muy suficiente para mantenerla en comunicacion con los otros puntos.

Peschiera, situada al E., al O. y al S. del lago de Garde, aunque ciudad muy pequeña, tiene grandes fortificaciones, artilladas con 280 piezas de todos calibres, y por la parte del lago la defienden una flotilla de cañoneros anclada casi siempre en su fondeadero. Una guarnición de 12.000 hombres cubre el servicio.

Legnano, ciudad que sólo cuenta unos 20.000 habitantes, tiene asimismo triple línea de formidables fortificaciones, con el poderoso aditamiento de 400 cañones colocados en baterías acasamatadas gran parte de ellos. Diez mil hombres de todas armas componen su guarnición. Además, el *Adige* puede inundar el territorio de la plaza por medio de un canal de alimentación, construido al efecto por los ingenieros austriacos, lo cual duplica la importancia estratégica de Legnano.

Tal es el famoso *Cuadrilátero*.

En las cercanías de Verona se encuentran, la aldea de *Le Estelle* que posee unas bien conservadas ruinas de *thermas romanas*; *Caldiero*, muy frecuentado por un manantial de agua sulfurosa caliente, y seis leguas al E. la aldea de *Arcole*, célebre por la batalla que ganó Napoleón á los austriacos, que duró tres días, el 15, 16 y 17 de Noviembre de 1796.

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU

POR
VICENTE CUENCA.

XII.

Han trascurrido tres meses.

En uno de los salones del castillo de San Vicente había un ataúd alumbrado por la mortecina luz de cuatro blandones.

Un anciano oraba arrodillado en el pavimento con la cabeza inclinada sobre el pecho.

En el ataúd estaban encerrados los restos de Julia, muerta de una aneurisma en el corazón.

El anciano arrodillado en el suelo era su padre, el conde de San Vicente.

EPILOGO.

LA MANO DE DIOS.

Había fiesta otra vez en el palacio de la viuda del banquero inglés.

Enrique de Guzman, entonces consejero de Estado, reelecto diputado, se casaba en segundas nupcias, y por *amor*, según de público se decía, con Laura de Henestrosa.

Los testigos aguardaban; eran las doce menos cuarto, y el casamiento debía verificarse á las doce en punto.

Ayudada en la chimenea del gran salón, la novia vestida de blanco terciopelo, parecía la estatua de la impaciencia.

En efecto, Laura esperaba.

Su hermano, á quien los deberes de su profesión habían detenido hasta entonces en Valencia, no acababa de llegar.

Así es que aquella oía con el mayor fastidio las necesidades de baron de San Juan, que sólo se apartaba de ella para ir á mirar por la ventana á fin de tener el maligno placer de repetir:

—El bueno del hermano no llegará.

Enrique de Guzman, que en aquel momento era poeta, casi olvidaba contemplando á su brillante futura, que trascurría la hora, y que la mitad de Madrid aguardaba á los nuevos recién casados.

Luisa de Leed, aunque aparentase lo contrario, estaba lejos de participar de la impaciencia de Laura de Henestrosa y del entusiasmo de Enrique de Guzman.

Como sin duda pensarán nuestros lectores, nunca había imaginado que fuese un casamiento la conclusión de sus criminales manejos; pero desgraciadamente para sus designios, cuando la muerte de la desgraciada Julia vino á devolver á Enrique su libertad, Luisa se había adelantado demasiado para atreverse á retroceder.

Fuéle, pues, preciso, y muy á su pesar, proteger

unos amores, que se le podía acusar de haber protegido.

La muerte de Julia fué el más cruel y severo castigo impuesto á aquella ambiciosa viuda, pues minó un poder que ejercía con tanto despotismo y que creía ver asentado sobre las más sólidas bases.

Entonces solamente fué cuando consagró un recuerdo doloroso á la pobre flor, que había dejado agostarse y morir, por no otorgarla un poco de ese rocío del corazón que habría podido reanimarla.

Entonces solamente, al contemplar la elevación de una extraña, sintió casi remordimientos por la abyección y abandono en que había dejado en su egoísmo á su propia sangre.

Mas ¡ay! ya era tarde, y los caracteres como el de Luisa de Leed no se dejan abatir fácilmente.

Luisa, que carecía de alma, especulaba sin embargo, con las de los demás.

Decía de público que Enrique de Guzman no podía olvidar que le debía todo lo que era, su posición y su nueva fortuna.

Otra esperanza se presentaba también á la imaginación de la buena viuda: Laura carecía *completamente de talento*; en menos de seis meses, *Enrique se desilusionaría*, y entonces...

Entonces es el mañana del ambicioso.

Además contaba con la coquetería de Laura.

El porvenir se le aparecía, pues, lleno de probabilidades para volver á empuñar las riendas de un gobierno, que hoy se le escapaban de las manos á su pesar.

Dieron las doce.

Laura se estremeció y se volvió bruscamente hacia el reloj.

Sin embargo, no se atrevió á decir nada y miró á Luisa de Leed; ésta bajó los ojos y no pronunció una palabra.

Enrique no oía nada, miraba á Laura.

—El bueno del hermano no llegará, repitió con su voz agrídulce el viejo baron de San Juan.

Este sonido agudo que interrumpió el profundo silencio observado en el salón, sacó á Enrique de su éxtasis.

El también miró al reloj.

—¡Las doce! ¡las doce! exclamó como un hombre que se despierta de repente y que reúne sus ideas;—querida Laura, ya-deberíais ser mi esposa.. Y bien, tía, añadió volviéndose hacia Luisa, ¿qué decis de esta dilación?

—Que temo que os veais obligado á suspender la ceremonia, dijo friamente Luisa.

—¡Oh! nunca, nunca, exclamó Enrique con viveza; no retardaré mi felicidad ni un día aunque se tratara de mi existencia. Tenemos el consentimiento de Ricardo de Henestrosa, y no nos es indispensable su presencia. Partamos, señores, añadió dirigiéndose á los testigos.

Los hermosos ojos de Laura le agradecieron este afán.

Sin embargo, al ver la blanca y trémula corona que adornaba la frente de su esposa, al mirarla junto al altar, arrodillarse al pie del reclinador, Enrique se acordó que dos años ántes otra jóven con una corona semejante, de hinojos ante el mismo altar, había recibido de él, el juramento de amarla y de protegerla siempre.

En presencia de la Majestad divina, al oír los armoniosos ecos del órgano, Guzman sintió brotar un remordimiento en el fondo de su corazón.

Preguntóse, no sin cierto temor, si había cumplido dignamente la misión santa del marido para con la mujer á quien ha unido su porvenir, si había cumplido sus deberes, tratando de hacer la felicidad de la débil criatura que la Providencia le había confiado.

Pero en aquel momento el sacerdote le presentaba el anillo nupcial... la mano de Laura temblaba en las suyas... la sombra de Julia desapareció como un fuego fátuo.

Dos sillas de posta precedían á los nuevos esposos cuando regresaban de la iglesia al palacio; una destinada á llevar lejos de las miradas de los indiferentes y curiosos á la dichosa pareja, porque se comienza á comprender, no sabemos si por una dicha ó por una desgracia, que los goces íntimos, las felicidades misteriosas, no deben tener más testigos que Dios que las ha permitido.

El otro carruaje conducía á Ricardo de Henestrosa, á quien los accidentes tan comunes en un viaje habían impedido llegar ántes.

Al ver á su hermano, Laura se entregó á las más vivas demostraciones de ternura.

—Hazte digna de tu suerte, dijo Ricardo en voz baja.

Después, sin añadir una palabra, abrió los brazos á Enrique, llamándole su hermano.

Mientras se hacían los últimos preparativos para la marcha y cuando la nueva esposa se había retirado á su habitación para ponerse el vestido de viaje, Enrique llevó á Henestrosa á su gabinete particular para hablarle libremente de su dicha.

La felicidad como el dolor son expansivos.

—Querido Ricardo, le decía estrechándole las manos con efusión, he vuelto á los veinte años con todo el encanto de mi dulce poesía.

—¡Ojalá pienses así mucho tiempo! replicó Ricardo.

—Siempre las mismas palabras! dijo Enrique evidentemente mortificado.—A la verdad, que si no conociese la bondad de tu corazón, creería que eres enemigo de tu hermana. Si hubiese creído tus cartas...

—Aún estarías viudo.

—Sin duda.

—Lo que quizás hubiera sido mejor: dijo Ricardo suspirando. Pero, en fin, ya no tiene remedio. Solamente no olvides nunca que á pesar de la alegría que siento al llamarte mi hermano, tú te has casado por tu sola voluntad y contra mi opinión.

—Tu opinión en este punto no tiene sentido común. Yo soy bastante rico para los dos. Luisa de Leed, mi tía, es harta ambiciosa y me cree en muy buen camino para separar su causa de la mía; en cuanto al amor de Laura....

—Yo te aseguro que nunca ha amado á nadie, interrumpió Henestrosa, cuya franqueza se revelaba á pesar suyo.

—¡Pobre amigo mio! exclamó Enrique con una sonrisa llena de orgullo; si no fuese porque es secreto de mi mujer, merecerías que te diese una lección.

—Juzgo que los secretos de tu mujer son los tuyos, dijo Ricardo, y como tus secretos han sido siempre los míos, no veo la causa para dejar de ser tu confidente.

Enrique se levantó, abrió un lindo cofrecito de nácar incrustado de oro colocado sobre una mesa, y sacó un paquete de cartas.

—Toma.... y puso el paquete sobre las rodillas de Henestrosa; no te digo nada, lee solamente eso.

Y una viva satisfacción se pintaba en el rostro del poeta á medida que el de su amigo reflejaba la más profunda admiración.

—¡Cómo! exclamó de repente Ricardo; ¡esas cartas misteriosas de que me habías hablado hace algún tiempo, esas cartas apasionadas!...

—Eran de ella, dijo Enrique.

—Es imposible, exclamó Henestrosa; es imposible: jamás mi hermana ha podido escribir esto.

Y continuaba leyendo, volviendo y revolviendo los papeles, como si quisiera encontrar la llave de aquel enigma. Con todo, fué preciso rendirse á la evidencia.

—Vamos, dijo Ricardo, no hay duda... ¿pero acaso el amor comunica genio, talento, corazón?

—Ya lo ves, repuso Guzman triunfante; no puedes decir que la pasión me ciega; y están admirablemente escritas. ¡Ah! ¡que alma, que poesía hay en esas cartas!

Entonces contó Enrique á su amigo toda su historia con Laura: porque hallándose Ricardo ausente no había sabido más que el amor de Guzman hacia su hermana y su deseo de casarse con ella, pero ignoraba bajo qué auspicios había nacido aquel amor.

—Ya comprenderás, prosiguió Enrique, cuando hubo descubierto á Ricardo toda la misteriosa intriga de la que él sólo sabía el lado bueno;—ya comprenderás que descubierto el secreto, cesó Laura de escribirme. Este precioso pudor de doncella, que obliga á sonrojarse después de haber descubierto su amor, ha contenido los trasportes de su cariño; yo no he obtenido más que tiernos suspiros, dulces miradas, estrechar alguna vez su mano, palabras furtivas....

—Y ya era mucho, dijo Ricardo; pero el matrimonio lo purifica todo.

—¡Y yo me alegro tanto de poderle compensar su amor! exclamó Enrique.—¡Ah! prosiguió, te exijo el mayor silencio. Tu hermana me ha obligado á prometerla que jamás te hable de las particularidades románticas que han precedido á nuestro matrimonio; son delicadezas de mujer, que debemos respetar, porque son sagradas.

Apénas acababa de pronunciar Enrique esta frase cuando entró un lacayo á anunciar que la señora aguardaba.

Después, y ántes de retirarse, dejó una carta sobre la meseta de la chimenea.

—Adios, adios, dijo el enamorado marido abrazando á su cuñado, dentro de un mes estaremos de vuelta. Pídele á la Providencia no me vuelva loco de alegría.

Y se lanzó á la escalera.

Enrique había recobrado todas las ilusiones que un tiempo abrigó su fantasía.

Ya estaba á la mitad de la escalera, cuando oyó que Ricardo le llamaba.

Titubeó ántes de subir, pero como insistiese Ricardo, se decidió refunfuñando.

—Me robas cinco minutos de felicidad, dijo entrando en el gabinete, ¿qué me quieres?

—Esto exige quizá contestación, respondió Ricardo presentándole la carta que había dejado el lacayo y que en su afán de dicha no había visto Enrique.

Enrique se puso pálido.

La carta tenía el sello de San Vicente.

—¡Fatalidad! exclamó: y después, arrojando la carta, añadió, cuando vuelva la leeré.

—No, no, dijo Ricardo con firmeza; es menester leer esa carta, es un deber sagrado, y yo más que ninguno debo obligarte á cumplirlo.

Ricardo había reconocido la letra del padre de Julia.

—Pero yo no puedo, repuso Enrique; mi mujer...

—¡Y su hija? interrumpió Henestrosa.

—Tienes razón, replicó Guzman conmovido. Amigo mio, pierdo la cabeza.

Enrique de Guzman se sentó y rompió el sobre de la carta, que contenía muchos papeles.

Al paso que los recorría animábanse sus ojos con un fuego extraño; un vivo color cubrió su frente y matizó de encarnado sus mejillas; pronto le reemplazó una palidez mortal, y sus manos temblaron.

—¡Dios mio! ¡Dios mio! exclamó, dejándose caer sobre su asiento como un hombre herido de un rayo.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA.

A una amable suscritora.—Su carta no llegó á tiempo para incluir las letras que desea en el pliego del 2 de Marzo, pero aparecen en el del 2 de abril. Siento infinito no haber podido complacerla ántes, y la doy las gracias por su aprecio, al cual correspondo vivamente.

E. G. F.—Creo que habrá V. recibido el número extraviado. Los pañuelos para los caballeros no se bordan todo alrededor, sino solamente las iniciales en un ángulo, un escudo ó un emblema. Son muy de moda con cenefas añadidas de color.

Carolina.—Se llevan mucho los rodetes postizos de bucles cortos, dispuestos en forma de martillo. Para peinarlos y hacerlos fácilmente, se exponen durante algunos momentos al vapor y se secan con cuidado.

Un ama de casa.—Para quitar las manchas de orin, de tinta ó cualquiera otra cosa en la ropa blanca, no emplee V. jamás la sal de acedera que quema la tela. Lo mejor es untar la mancha con manteca fresca de vacas ántes de echarla á la colada.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY, destruye radicalmente todo vello inoportuno de la cara, sin peligro ninguno para la piel. Éxito garantizado.—DUSSEY, 1, rue J. J. Rousseau, Paris.

PARIS **VERANO DE 1881** PARIS

AVISO A LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS

Los grandes Almacenes del Printemps en PARIS

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que acaba de publicarse el Catálogo general Ilustrado que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para Señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda, contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, franco de porte y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo gratis y franco de porte, se servirán pedirlo por carta franqueada á M. Jules JALUZOT.

GRANDES ALMACENES del PRINTEMPS en PARIS

NOTA. El Catálogo á que se refiere este Anuncio se ha impreso en Castellano, Francés, Alemán, Holandés, Italiano, Sueco y Danés.

M^{rs} LADVOCAT, DARQUET & O^o
5 & 7, Rue Lévoque, Argenteuil, près Paris.
FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años.—AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas.—Medalla de Oro.

GABINETES DE BROCATEL Oriental, 1.400 rs.	A. VALLEJO fabricante DE MUEBLES. Sillerías y colgaduras.—Exportación á todas las provincias.—Pídanse tarifas de precios. PUEBLA, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.	SILLERÍAS DE RASO de lana, 1.400 rs.
---	--	--------------------------------------

PLATERIA A. FRENAIS
PARIS, 77, Bd Richard-Lenoir, PARIS
Plata Maciza — Metal Plateado
ESPECIALIDAD DE METAL EXTRA BLANCO



Dirijase á los principales Negociantes
Exijir el nombre A. FRENAIS

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

AGUA DIVINA
E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS:

PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicas

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.

OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

COMPANIA COLONIAL
Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES
Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

FRAGANCIA IMPERECEDERA
CELEBRE AGUA FLORIDA DE Murray y Lanman.
El Perfume más fortaleciente y duradero que se conoce para el Tocador, el Pañuelo y el Baño.
Preparado solamente por sus dueños,
LANMAN y KEMP, Nueva York,
y de venta en todas las Perfumerías y Boticas.





ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Un ama de casa, que sepa :erlo, debe hallar-

43. Puntilla para guarnecer ropa de niño.

se siempre prevenida para combatir cualquier accidente que ocurra en su familia.

Con este objeto la aconsejamos que en un cajon, cuya llave ella sola guarde para evitar las imprudencias de sus hijos ó criados, tenga siempre de reserva lo siguiente:

Tintura de arnica para las heridas y contusiones.

Glicerina alcanforada para las grietas.

Acido fénico diluido en agua, para las picaduras y mordeduras venenosas.

Flor de tila, de manzanilla, de azahar y de malva, para las afecciones nerviosas, cólicos y catarros respectivamente. (Estas flores deberán guardarse en papeles, y éstos dentro de un bote de hoja de lata con su tapa.)

Eler para los sustos y afecciones del corazon.

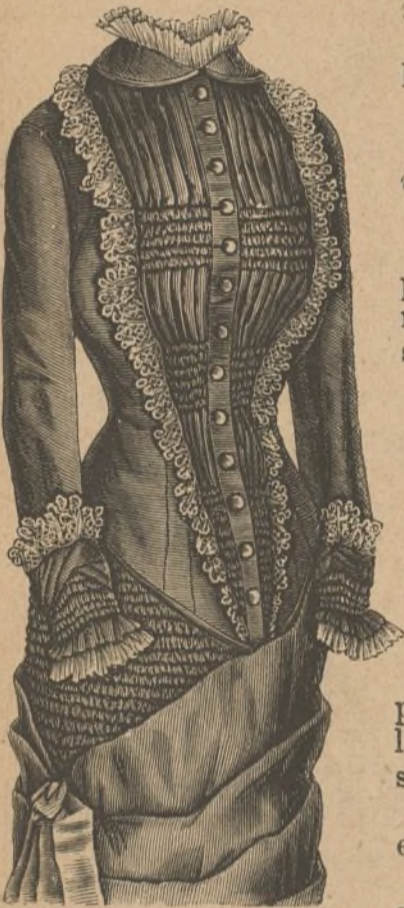


46. Bolsa Pompadour.

Aglutinante ó tafetan de heridas.

Trapos, hilas y vendas.

Hay además una porcion de remedios sencillí-



48. Cuerpo de moda. (Véase el núm. 49.)

mos, y por decirlo así, caseros, que pueden emplearse en las afecciones leves que no recla-

men los auxilios del médico.

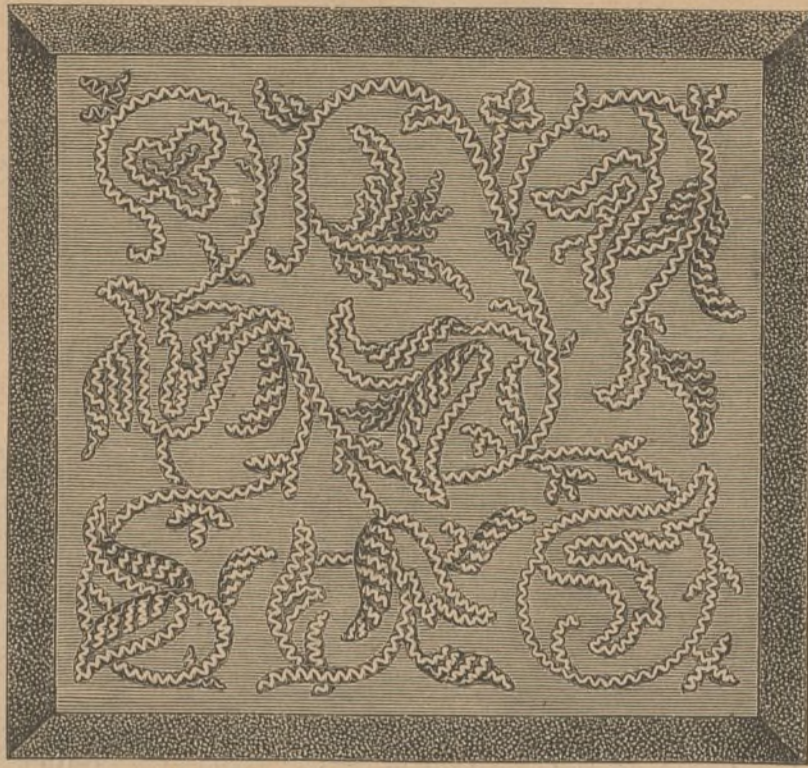
Por ejemplo: las hojas del peregil, estrujadas entre los dedos de la mano hasta formar una bolita, sirven para calmar el dolor de muelas, introduciéndola en el oido del lado enfermo, y es tambien excelente remedio contra las picaduras de las avispas.

El hollin de la chimenea se emplea tambien con muy buenos resultados; mezclado con vinagre fuerte, cura radicalmente los sabañones, diluido en aceite caliente y aplicado al oido, calma el dolor más agudo, y mezclado con un poco de alcohol y de agua constituye el mejor específico para limpiar la dentadura.

SECRETOS DEL TOCADOR.

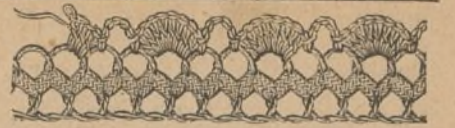
Hé aquí varias recetas para detener la caída del cabello.

1.ª Agua destilada de romero, 4 litros; espíritu volátil de amoniaco, 28 gramos; tin-



45. Almohadon bordado en oro. (Véase el núm. 51.)

tura de cantáridas, 10 gramos; glicerina, 110 gramos. Se emplea dos ve-



44. Puntilla para guarnecer ropa de niños.

ces al dia, impregnando una esponja en el liquido y mojóndose con ella el pelo.

2.ª Pomada.— Manteca de cerdo, una onza; tanino, una dracma; tintura de cantáridas, 4 gotas.

3.ª Agua para lociones.— Agua clara, 4 litros; alcohol, medio litro; leño de sasafrás, 125 gramos; leño de Panamá, 130 gramos.

Se hierven los leños en el agua, añadiendo despues el alcohol y algunas gotas de la esencia que se quiera. Sin embargo, la mejor receta para este objeto es la quina mezclada con vino blanco de buena calidad.

Se pone la mezcla en un frasco y se humedece con ella la cabeza por mañana y noche.



47. Bolsa Pompadour guarnecida de lazos y encajes.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1448.

FIG. 1.ª Traje para recepcion ó comida.

Este elegante vestido se compone de seda y terciopelo caroubier. La túnica consiste

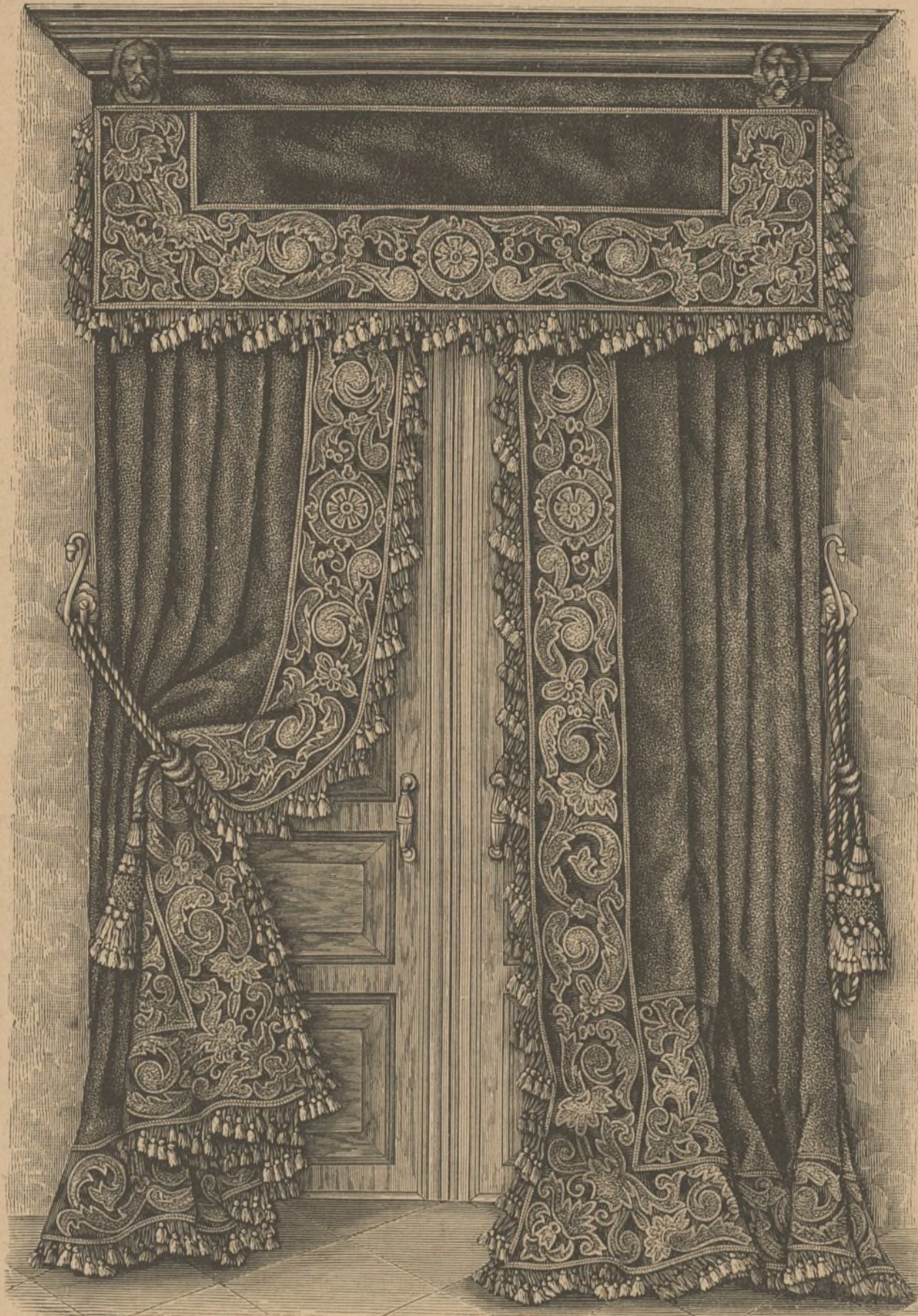


en un chal crema, graciosamente drapeado, y recogido con flores, que podrian

sustituirse con lazos. Un fleco le termina por abajo. Cuerpo escotado con fichú crema, adornado como la túnica; lazos de raso y encajes.

FIG. 2.ª Traje de sociedad.— La falda, de raso maiz, lleva por abajo dos plissés de raso, uno malva y otro verde, y encima muchos plissés de tarlatana maiz. La túnica, sumamente vaporosa, es de gasa maiz, recogida por lazos de raso verde y malva. Cuerpo de raso con dos petos y escote bajo; berta

que forma hombreras, adornada con cintas de raso verde y malva, lo mismo que los pliegues postizos del centro de la espalda.



50. Cortinaje Enrique III Bordado de aplicacion. (Dibujo y explicacion: pliego del 48 por el derecho, núms. 1 á 3.)



51. Bordado en oro estilo turco para el almohadon núm. 45.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1448.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Montera, 11 Madrid.